

Entrevista a Arturo López Levy

Programa: La Noche se Mueve

Viernes 9 de enero de 2009.

Director: Edmundo García.

Entrevista a Arturo López Levy, conferencista y profesor de las universidades de Denver y Colorado, especializado en la política norteamericana hacia Cuba y Latinoamérica. López Levy es un candidato a doctor en filosofía en la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad de Denver. Tiene una maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad de Columbia, Nueva York, así como otra en Economía por la Universidad Carleton de Ottawa. También es licenciado del Instituto de Altos Estudios de Relaciones Internacionales de La Habana, Cuba. Cubano de nacimiento, emigró a Israel y luego a Estados Unidos.

EG: Edmundo García.

AAL: Arturo López Levy

El programa La Noche se Mueve se puede escuchar en internet, en la siguiente dirección electrónica:

<http://www.lanochesemueve.us/>

Para comunicarse con La Noche se Mueve, escribanos a:

contacto@lanochesemueve.us/

EG: Amigos, muy buenas noches, bienvenidos a La Noche se Mueve, les saluda Edmundo García. Hoy, como había anunciado, me acompaña un nuevo participante, un nuevo invitado, un nuevo analista para La Noche se Mueve, y alguien que tiene todas las credenciales necesarias para que su opinión sea tomada en cuenta, en serio, con responsabilidad. Se trata del politólogo, profesor, ensayista, un verdadero experto en temas de América Latina y especialmente de Cuba, su relación con Estados Unidos y

de la comunidad cubano-americana. Me acompaña, desde Denver, Colorado, el profesor Arturo López Levy. Buenas noches, muchas gracias, bienvenido a esta primera ocasión con La Noche se Mueve, Arturo López Levy.

ALL: Es un placer estar con ustedes, Edmundo y de verdad, hasta aquí, hasta Denver, entre los cubanos, escuchamos La Noche se Mueve a través de Internet.

EG: Muchas gracias. López Levy, ¿cuál es su opinión? Dentro de unos días habrá una nueva administración en los EEUU, el presidente Barack Obama. ¿Cuál cree usted que serán los primeros pasos que dará el presidente Obama con relación a Cuba?

ALL: El presidente Obama, durante la campaña electoral, él prometió bien claro que iba a eliminar las restricciones a los viajes para los cubano-americanos y las restricciones al envío de remesas, cosa que de por sí ya sería un gran avance, en relación con la política actual, de la administración de Bush. En adición a esto, yo creo que hay algunas señales, que cualquiera que estudie al candidato Obama, puede inferir que el presidente electo, cuando fue electo al Senado, en el 2004, dijo que la política del embargo era una política mala, que no había tenido ningún tipo de resultado.

EG: ¿Eso lo dice Obama, cuando es electo al Senado por Illinois?

ALL: Es cuando es electo al Senado por Illinois. Está en récord cuando dijo que el embargo, era una mala política y que no había obtenido ningún tipo de resultado, favorable a los intereses nacionales de los EEUU, ni siquiera, para promover los intereses de la democracia en Cuba o la posibilidad de preparar a los EEUU para una Cuba el día que Fidel Castro no esté en el poder.

EG: Entonces, usted piensa que estos van a ser los primeros pasos. El levantamiento de las restricciones. ¿Cree usted, que se va a mover más allá? ¿Qué va a permitir o va a concluir, el intercambio académico, cultural y deportivo?

ALL: Eso también lo ha mencionado en algunos de sus discursos y no sólo él. Recordemos que en el debate presidencial, entre el candidato Obama y la candidata Hillary Clinton, que es la secretaria de Estado, la discusión fue sobre la velocidad en una diplomacia agresiva y de principios, encaminada a dialogar con

las autoridades de La Habana. El tema fue cuán rápido se llega, al diálogo al más alto nivel. Pero la propia secretaria de Estado, o la nominada secretaria de Estado, también expresó en aquel debate, que fue moderado por Anderson Cooper, que ella prometía un vigoroso esfuerzo diplomático.

EG: En el tema de la política hacia Cuba, en una sombrilla más abierta, ¿qué tiempo van a demorar? El presidente Raúl Castro ha ofrecido, en varias ocasiones, —le había ofrecido a Bush— y le ha reiterado a Obama, por varios canales, en varias formas pública, que realmente comience a avanzarse en determinados temas ¿Cree usted que esto va a suceder en el primer año, digamos, de la administración de Obama? ¿En el segundo año? ¿En el primer período?

ALL: Creo que Cuba no está entre las prioridades del presidente Obama. Pero, paradójicamente, Cuba es un tema, dentro de aquellos países, en los cuales él promovió o que dijo que iba a establecer un diálogo directo. Es uno de los temas más fáciles. Porque en realidad, el tema de la autoridad presidencial para dialogar con Cuba, no es un problema en el cual puedan los sectores que se oponen a ese diálogo hacer una oposición real. Pueden denunciar, pueden manifestarse en contra, pero no tienen la posibilidad de boicotear un esfuerzo de ese tipo. Si uno compara, por ejemplo, la discusión con otros países, como Siria, como Irán, que fueron entre los que dijo que estaba dispuesto a dialogar directo, Cuba no es necesariamente el tema más difícil. Así, que yo creo que se puede caminar y masticar chicle al mismo tiempo, y el presidente puede focalizarse en la economía, en los temas centrales de la política exterior, como la crisis nuclear con Irán, pero a la vez moverse en relación a Cuba. Y un tema importante es que en la primavera de este año tenemos la Cumbre de las Américas, en Trinidad. Y el presidente, para su relación con los países de AL, el tema de Cuba es un test case, es un caso simbólico, en el cual, me imagino, que sus asesores le comuniquen que hay un desfile de presidentes por La Habana y que los dos países líderes en AL, México y Brasil, ambos han llamado al nuevo presidente electo a tomar un nuevo enfoque más constructivo, que maneje el conflicto con Cuba de una manera más civilizada y eso es lo menos que podemos esperar.

EG: Dos preguntas. ¿Usted cree que Felipe Calderón, el único presidente que se va a reunir con Obama antes de que tome posesión, el presidente Felipe Calderón de México, mencione el tema Cuba en esta reunión del lunes?

ALL: Mira, yo creo que el presidente Felipe Calderón es el símbolo, en alguna medida, de una derecha moderna, que ha estado emergiendo en AL. Una derecha que a la vez tiene una proyección a una mayor integración en AL. Con una proyección nacionalista y a mí me parece que hay grandes posibilidades. No es que ese sea el centro de la reunión con Obama, porque el tema migratorio, la lucha contra las drogas, los carteles de la droga, tienen un punto más alto en la agenda. Pero no me sorprendería que el presidente Calderón mencionara el tema, y sobre todo porque si Obama quiere ser serio en la idea de coordinar la agenda hemisférica, tiene que escuchar un poco más a aquellos países que son los aliados de los EEUU. Y que quieren que los EEUU tengan una mejor imagen en AL.

EG: Usted cree que esta Cumbre de la primavera, aquí en el Caribe, en Trinidad-Tobago, va a ser un escenario donde mandatarios del continente van a expresarle o van a reforzarle al presidente Obama, o a la delegación norteamericana, le van a reforzar, la necesidad de un cambio de política hacia Cuba

ALL: Si uno ve los principales documentos que han sido emitidos por los tanques pensantes de política exterior. Como por ejemplo, el reporte reciente de Repensando la relación de las Américas, de la Brookings Institution, dicen que el tema es importante y que los presidentes y las clases políticas de AL miran con interés la relación de EEUU, con Cuba. Así que yo no estaría, no tengo la sorpresa, yo diría, que es muy probable que los presidentes de AL mencionen el caso. Y en este sentido, tendrán el apoyo del Primer Ministro de Canadá, que también ha tenido una posición favorable a un cambio de política de los EEUU hacia Cuba. Acuérdate Edmundo, que desde Alaska hasta la Tierra del Fuego, los principales periódicos de todo el continente, incluyendo los norteamericanos, han escrito páginas editoriales, incluyendo El Mercurio, que fue el que apoyó el golpe de Estado de Pinochet, han escrito páginas editoriales, en las cuales han llamado a los EEUU, a cambiar su política hacia Cuba. No es sólo en las encuestas de los EEUU, el temperamento,

en todo el continente es a favor de una relación más civilizada constructiva, que maneje los conflictos, porque es real que hay conflictos entre Cuba y EEUU, hay valores diferentes en los dos sistemas, pero que se maneje ese conflicto de una manera más constructiva.

EG: ¿Qué influencia o qué peso o qué interpretación hace usted a esta cantidad de jefes de Estado y de gobiernos de AL? Estamos viendo en La Habana a Rafael Correa. Acaba de partir el presidente de Panamá, Martín Torrijos. En breve llegará la presidenta de Argentina, Cristina Fernández, —aunque ha postergado el viaje por una semana, porque está enferma— pero llegará la presidenta argentina. En febrero asistirá la presidenta de Chile, Michelle Bachelet. Está pronosticado para este año la visita de Felipe Calderón, el presidente de México. Está también en el tapete una posible visita para este año del jefe del gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero. Además de las habituales visitas de los presidentes de Nicaragua, de Bolivia, de Venezuela. Está la posibilidad del triunfo en El Salvador del frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, por primera vez pudieran estar llegando al poder y establecerían relaciones con Cuba. ¿Esa realidad geopolítica, qué peso específico va a tener sobre la política exterior norteamericana de cara a Cuba?

ALL: Creo que esa política tiene dos dimensiones. Un tiempo atrás, cuando yo estaba estudiando en la Universidad en Nueva York, uno de los directores del Instituto de Estudios de América Latina, en la Universidad de Columbia, Al Fishlow, organizó una comida con el entonces embajador en la ONU de México, Alonso Aguilar Monteverde, y él que era prácticamente el embajador del presidente Vicente Fox allí, lo que recuerdo muy bien que él dijo que tanto en la izquierda como en la derecha moderna latinoamericana, había consenso en dos cosas. Una es que la política de EEUU hacia Cuba era un desastre, y que debía ser cambiada porque no servía ni a los intereses nacionales de los EEUU, ni a los intereses nacionales de AL. Y segundo, que AL quería jugar un papel más activo en los cambios que en Cuba vendrían. La liberalización necesaria que Cuba tendría que tener para adaptarse al mundo post Guerra Fría, y que esa política latinoamericana necesariamente tenía que ser necesariamente, una política de *engagement*, una política de interacción. O sea, yo

creo que las señales son claras. Si Obama quiere tener una política hacia Cuba con carácter multilateral, con apoyo de sus aliados en el Hemisferio, tiene que partir de la idea de que la manera de interactuar y de jugar algún papel en la necesaria liberalización económica y política de Cuba, es a través de la interacción y el diálogo, y no de la política de hostilidad y aislamiento, que no sirve a los intereses nacionales, siquiera de los EEUU. Es promovida, por ni siquiera por la comunidad cubana, sino por un grupo muy activo y que tiene un residuo histórico ahí importante, que es básicamente por el tema de las propiedades y algún tipo de resentimiento real, por injusticias realmente cometidas y otras porque fue afectado por la revolución. Quieren una política de hostilidad.

EG: Ahora, usted considera, como afirman algunos, que si los EEUU quiere realmente interactuar en AL, tendrían que comenzar o ganar respeto, sobre todo con el legado que deja la administración Bush, ganar respeto ya no sólo entre los pueblos donde Cuba goza de una gran simpatía, de una gran popularidad, sino dentro de los propios gobiernos, tanto de izquierda como de derecha, tendría una fórmula sine qua non, que sería arréglese con Cuba y ahí vamos a entender que usted va a tener una actitud responsable hacia el continente. ¿Usted cree que esa es una variable en el tapete?

ALL: Mira Edmundo, todo el mundo en AL, todos los grandes políticos, el presidente Uribe, que si uno va a Colombia te dirían que está a la derecha de Gengis Kan, tienen una postura favorable a eliminar el embargo. Primero, como te dije, es la política que sirve a los intereses nacionales de esos países. Esos países, quisieran que en Cuba hubiese una liberalización económica, una liberalización política, pero desde el respeto a la soberanía de los países latinoamericanos, desde el respeto a los sentimientos nacionalistas que existen, en todo el continente, en la derecha moderna, en la izquierda y en el centro. Eso no está en el interés especial de un grupo, es una cosa que es ya consensual. Como te dije, hay editoriales del periódico *El Mercurio* de Chile. En segundo lugar, esto no es nuevo, desde mediados de los años 70 se escribió el Informe Linovich, en el cual participó Sol Linovich, que escribió uno de los documentos que sirvieron como base al Informe Linovich para una nueva relación entre EEUU y AL, y los dos temas que se

decían que eran simbólicos, que tenían un impacto más allá de la relación bilateral eran: el tema del Canal de Panamá y la relación con Cuba. Esto que te estoy diciendo es desde el año 75, más o menos 76. No estoy seguro, cuál de estos dos años es. Y esto fue a propósito de la campaña electoral del 76. O sea, el Informe Linovich dice eso, que son casos simbólicos, que son muy importantes para comunicarse con el nacionalismo democrático en AL. Y eso es algo, que hay que esperar que el presidente Obama, que ha dicho que lo peor serían los muros entre los países y que los EEUU, que en ocasiones tiene que actuar solo pero que en general tiene que escuchar a sus aliados, es de esperar que lo tome en cuenta. Y lo otro que te quería decir, que tiene que ver con la política interna. Hay mucha gente que ahora están hablando de que no haya algo más, que eliminar la prohibición de viajar, los cubano-americanos. Piden que ese sea el único cambio sustancial de la política de los EEUU hasta que Fidel Castro muera. Hay que recordar que la mayoría de esa gente nunca apoyó a Obama, nunca escribieron nada a favor de Obama anteriormente. Las personas que tomaron partido por Obama, desde el principio o que incluso jugaron un papel relevante en la política de Clinton, con algunas excepciones como el senador Menéndez, la mayoría de ellos se han manifestado en contra del embargo. Léase las Memorias de la Secretaria de Estado Madeleine Allbright, busque las declaraciones del Embajador Holbrook y uno se encontrará que la mayor parte... Richard Haass, que es el enviado ahora para el Medio Oriente, y no va a tener un papel ahora en AL, pero la gran mayoría de las personas que tienen que ver con la política exterior de los EEUU, basada en los intereses nacionales de este país, se ha manifestado en contra de una política que simplemente no ha dado resultados. Es un argumento racional.

EG: ¿Y las fuerzas políticas norteamericanas? Estoy pensando en los hombres de negocios, en los hombres de empresa norteamericanos, que les interesa tener mayor presencia en Cuba, tampoco yo he visto, tampoco yo he observado, que tengan una visión de interactuar con Cuba en tono o en sintonía de injerencia, sino todo lo contrario, a partir del respeto a la soberanía. O sea, los *lobbys* de comerciantes de los EEUU, de los norteamericanos, ¿usted cree que jugarán un rol de influencia en la política norteamericana?

ALL: Un elemento, que yo he escrito sobre eso, que a veces obnubila el análisis sobre Cuba, es el foco en la comunidad cubano-americana. La comunidad cubano-americana ha cambiado y hay que reconocer que hay un movimiento de lo más interesante, Si tú ves los datos del grupo que votó por el presidente Obama, dentro de la comunidad cubano-americana, son los menores de 40 años. La mayoría votó a favor del presidente Obama. Hay un movimiento hacia posiciones más liberales. El tema de Cuba no es en algunos de los casos el más importante. La agenda humanitaria en aquéllos que han venido en las últimas olas migratorias es mucho más importante que el tema de la reclamación de propiedades, por ejemplo, porque eso es una cuestión lógica. Esos temas son importantes, pero lo más importante, en mi opinión, que está pasando, es que nuevos factores están entrando a jugar un papel central en la política hacia Cuba. Y parte de esos sectores son los grupos de negocios. Si tú me preguntas a mí por qué el papel de esos sectores no ha sido mayor, a mí me parece que por dos cosas fundamentalmente. Primero, porque estaba claro que el presidente Bush había decretado que iba a vetar cualquier tipo de iniciativa en ese sentido. Entonces, era necesaria una mayoría a prueba de veto. Y segundo, la reforma económica en Cuba es todavía muy incipiente. Si en Cuba hay una reforma económica seria, como la que sabemos que se está discutiendo, tú mismo le hiciste una entrevista al economista Pedro Monreal. Pero va más allá de eso. Uno lo ve en algunas de las discusiones. Y yo personalmente lamento lo lento que esto ha ido. Yo creo que esto desde el punto de vista nacionalista tendría un papel importantísimo en eliminar el embargo. Porque una reforma económica seria, por ejemplo con apertura a inversiones extranjeras de mayor nivel, con apertura a que cubanos que viven fuera puedan participar, va a jugar un papel importantísimo en transmitir señales de recuperación económica, que eso va a tocar a los sectores empresariales norteamericanos. Va a crear dinámica en la comunidad cubana, porque mucha gente, cómo ha ocurrido en China, en Viet Nam y en otros lugares, estaría dispuesta a invertir en su país. Y en tercer lugar, hay el elemento de nuevos sectores, abiertos a negocios que pueden tener un papel muy importante en los próximos años. En particular el tema de la energía. Algo que el presidente Obama va a hacer es integrar el tema de energía a otras partes de la política exterior, el tema medioambiental y el tema de seguridad

nacional. Cuba no tiene esos grandes yacimientos, y un problema que hay es la capacidad refinadora de petróleo. Pero el día que los sectores petroleros, te lo digo, desde un estado energético, como es Colorado, el día que los sectores petroleros tengan señales claras de que hay un negocio para hacer allí, yo creo que no hay... el lobby cubano-americano de derecha no tiene espalda para resistir las presiones que le irán encima, si los sectores de negocios norteamericanos se activan en movilizar a los sectores, a sus voces en el Congreso. Acuérdate que como dijo Calvin Coolidge, el presidente de Estados Unidos, no un presidente muy exitoso por cierto, pero él dijo una frase que es muy clara en América. Él dijo: *the business of America is business*. Y a la larga, esos sectores tienen mucho poder y además estarían actuando en función del interés nacional de los EEUU. Eso te digo, no sería que ellos están haciendo algo, para ellos en contra de los valores y los principios y los intereses de los EEUU. Es algo que estaría en consonancia, en la armonía con los intereses de este país.

EG: Ahora, estas posiciones serían posiciones de estos lobbys, es lo que yo he escuchado, de estos hombres de empresas, estos grupos empresariales, que están ajenos a políticas de injerencia o a políticas de violación de soberanía en el caso de Cuba. Algo que Cuba no va a aceptar, no ha aceptado ni acepta. Y le pregunto esto por una razón. La política actual que está implementada es una política de gran injerencia sobre los valores de la soberanía cubana, sobre todo buscando seguir o cumplir lo que se conoce, como el *regime change* o cambio de régimen, financiado por el gobierno norteamericano. ¿Va a parar Obama este tipo de financiación, para poder andar el camino?

ALL: Yo creo que eso es un poco más difícil a corto plazo. Lo que yo creo va a pasar. Acuérdate que no es sólo Obama. Los demócratas han recuperado el control del Congreso desde el 2006, y ahora tienen una mayoría significativa, y estamos viviendo en un período de crisis económica. En cierta forma, está claro que en gran medida, no quiero decir que todos los casos son de corrupción o de malgasto, pero los reportes que han habido sobre Radio y TV Martí, y sobre las actividades de apoyo a la disidencia han sido bien críticos, por la falta de contabilidad, de *accountability*, de respaldo, de control sobre esos fondos. Recuerda que aquí hay un área donde básicamente no se han

obtenido significativos resultados, y que crean hostilidad en el resto del continente. Esta idea, por ejemplo, de tener a un coordinador para la transición en Cuba en Washington es ilógico totalmente. Que sea necesario una liberalización económica y política en Cuba, por las dinámicas propias de nuestro país, eso es una cosa. La otra es que alguien pueda pensar que desde Washington se puede teledirigir un país donde el nacionalismo no sólo existía, y ha ido en un proceso de ascenso desde 1902 hasta 1959, sino que también ha sido reforzado durante los años de gobierno revolucionario.

EG: Entonces, estas políticas, de si seguirá o no seguirá la financiación. A lo mejor hay mejor contabilidad con respecto a ese dinero. Y a lo mejor, incluso, hay resultados. Pero no deja de ser injerencia, y es algo con lo cual Cuba ha dejado bien claro, que no transita caminos con posiciones de injerencia.

ALL: Hay diferencias. Yo creo que EEUU tiene una diferencia con Cuba en lo que se refiere a un sistema político. Los valores, los principios que guían el sistema norteamericano, son diferentes de los cubanos. Y Cuba, en cierta medida, hace cosas para promover sus valores. Por ejemplo, existe una cosa que se llama la Escuela Latinoamericana de Medicina, en la cual van personas que se educan en esos valores. Si EEUU, piensa que, por ejemplo, puede promover cambios en las visiones, en los valores en Cuba, a través de, digamos, darle becas a estudiantes cubanos en los EEUU, eso no sería un acto injerencista. Incluso, si se apropian fondos para eso. Digamos que se crea un fondo especial para becas, para que los cubanos puedan venir a los EEUU a estudiar. Eso es diferente de crear una oficina para coordinar la transición en Cuba e inmiscuirse en los asuntos internos de Cuba. De hecho, además, organizaciones bien establecidas, como universidades, tienen mucha más posibilidades de contabilizar cómo ese dinero se gasta, cómo se influye.

EG: Eso yo creo que entraría en el intercambio académico. Pero estoy pensando en el grupo de Orlando Gutiérrez, en el grupo de Frank Calzón. Yo estoy pensando en grupos que, como el de Hernández Trujillo, reciben partidas millonarias para infiltrar el dinero en la isla. O para mantener aquí en EEUU, como bien ha dicho el brazo fiscal del congreso norteamericano, para mantener aquí, determinado status. Hay quien habla de hacer política

local con esos dineros. Pero ese tipo de corrupción, ¿usted cree que va a seguir? Esta repartidera aquí en Miami, y que supuestamente va a los grupos opositores dentro de Cuba. No estamos hablando de los programas que pudieran considerarse académicos. Sino esto, esto que se ha visto aquí y que el GAO, el brazo fiscal del Congreso, ha catalogado de un verdadero relajó, y además de una situación que es interpretada como financiadora de una oposición que lo que se convierte es en asalariada. Llegan incluso a ir a votar a la Sección de Intereses de los EEUU, por el presidente que esté. Por Bush o el que esté en ese momento. ¿Estados Unidos va a mantener ese tipo de política?

ALL: Pienso que hay diferentes temas que tú tocas. El primero es esta idea de organizar esa elección en la Oficina de Intereses. A mí me parece eso un acto no sólo injerencista. Yo no sé en la cabeza de quién puede haber eso como una actitud, incluso, positiva para la promoción de un cambio político en Cuba, porque a mí me parece que es totalmente contraproducente organizar ese tipo de elección. Primero porque ninguna de esas personas son ciudadanas norteamericanas, para votar allí. No entiendo la lógica de eso. Esa es una pregunta que yo creo que mejor se la haces a los que han sido jefes de la Sección de Intereses de EEUU en La Habana. Porque yo creo que eso lo que revela es un nivel de ignorancia del nacionalismo cubano y de la sensibilidad cubana en general. Además de una falta de ética diplomática. Los otros dos temas que tú preguntas serían: la ayuda a la disidencia y la manera en que esa ayuda se da. Yo creo que hay elementos, por ejemplo, de corte político, que partidos políticos lo hacen en todas las partes del mundo. El Partido Comunista de Cuba tiene una escuela del Partido, e invita a gente, a personas que tienen ideas favorables a una idea como esa, a tomar cursos en La Habana, y yo creo que no debería ser un problema de que si personas que pertenecen a grupos afines al Partido Demócrata norteamericano o al Partido Republicano, quieran venir a un curso de entrenamiento dado por el Instituto Republicano Internacional o por el Instituto Nacional Demócrata, eso a mí parece que no es una violación del derecho internacional. Ahora, hay otra serie de cosas que evidentemente han estado muy mal. Las investigaciones congresionales han encontrado claras irregularidades y malos manejos, por el cual

son responsables líderes exiliados. Y es claro que no todos esos líderes a cambio de enviar la ayuda han sido sinceros y es evidente que se ha perdido dinero en abrigos de cachemira y en cosas que verdaderamente son violaciones hasta de la ética profesional de una prensa liberal.

EG: No se me olvide usted de los chocolates Godiva, que es una exquisitez.

ALL: Bueno, eso también. Pero me iba a referir a otro elemento. Por ejemplo, el tema del apoyo o la subvención a determinadas opiniones dentro de la comunidad exiliada. Aquí se descubrió en una investigación del *Miami Herald*, en relación a Radio y TV Martí, que había un grupo de periodistas, incluyendo una de las personas que tú entrevistaste esta semana, Carlos Alberto Montaner, que estaban recibiendo dinero del contribuyente norteamericano para subvencionar sus opiniones. Yo me quedé sorprendido cuando el miércoles él te dijo algo como que él estaba favorable al gobierno mínimo, como una posición de pensamiento liberal. La posición del pensamiento liberal es que las funciones del gobierno son mínimas. Y que hay que reducir los gastos del Estado, para poder reducir los impuestos que se le cobran al contribuyente. Y lo que ha pasado es que nos han cobrado a nosotros impuestos federales, que se han dedicado a subvencionar opiniones dentro de la comunidad, para que personas como Pablo Alfonso, como el propio Carlos Alberto Montaner y como el periodista Juan Manuel Cao, tengan opiniones sobre la política de Estados Unidos hacia Cuba. Hay un caso en paralelo que podemos comparar aquí. Fue el caso del periodista Williams, en *The New York Times*, que fue separado del periódico por violar las reglas elementales de la ética de la prensa liberal, donde ningún periodista debe recibir dinero del gobierno para cubrir la política que el mismo gobierno efectúa. Yo, particularmente, suscribo esos principios. Creo que esos principios son los correctos. Y por eso mismo yo, particularmente, no he estado de acuerdo con que existan periodistas asalariados en ningún país del mundo, incluyendo a Cuba. Me parece que muy baja moral tienen los que critican eso en otros países, y a su vez han estado subvencionados, sus opiniones en EEUU, por encima del resto de las personas en el mercado de ideas.

EG: Quiero preguntarle, acerca de Carlos Alberto Montaner y volviendo a los temas de la política norteamericana hacia Cuba. En esa entrevista, que evidentemente usted leyó, él asegura que la posición de esa oficina para la transición creada por Bush a sugerencia o en complacencia a lo que deseaban los congresistas cubano-americanos republicanos, Lincoln y Mario Díaz Balart, Ileana Ros, Mel Martínez y otros demócratas, como Bob Menéndez y Albio Sires. El dice que no, que con Caleb McCarry no hay posición de injerencia, que eso es algo como una cosa de buena vecindad. Esa oficina y la posición de McCarry, con lo cual yo discrepé. ¿Qué opinión tiene usted del papel de Caleb McCarry y la oficina, que dice Carlos Alberto Montaner que no es injerencia en los asuntos internos de Cuba? Y llega a compararlo y llega a compararlo, con el gesto de unas cubanas –como dijo ayer Aruca en este programa– que dieron sus joyas para la independencia norteamericana, pero él señalaba que nunca se supo que tuvieran ninguna intención de influir o de formar gobierno o de anticipar política en los EEUU. ¿Cómo ve usted, esos hechos, o *issues*?

ALL: Las analogías históricas sin análisis son expresión de holgazanería intelectual. Las cosas hay que analizarlas en su contexto, y yo creo que hacer una analogía entre las damas de La Habana que donaron sus joyas o el acto de Bernardo de Galvez, de venir a luchar aquí por la independencia norteamericana, con la intromisión del gobierno norteamericano en el apoyo a la oposición cubana, que puede ser legítima porque hay razones legítimas para oponerse al gobierno cubano, creo que son totalmente diferentes. Digamos, si Silvia Iriondo, o algunas de las dirigentes de ahí de la oposición, se quieren quitar las joyas y quiere sacarse el dinero y enviarlo a la oposición cubana, eso a mí me parece que es un acto legítimo. Los ciudadanos de un país apoyan la oposición en otro. Ahora, en este caso, en la oficina de Caleb McCarry, estamos hablando de fondos federales. Son fondos del contribuyente norteamericano, que se han usado para promover una política en específico y a mí me parece, que son dos cosas totalmente diferentes. No entiendo de donde viene la analogía, por decirte además que yo creo, ya eso le he dicho, yo creo que el modelo de los derechos humanos, basado en la Declaración de los Derechos Humanos, es un estado liberal, democrático y de bienestar. Derechos económicos,

civiles, culturales y sociales. Y eso, obviamente en todos los países, ese paradigma está distante de la realidad que hay. Y en Cuba hay posibilidad de promover el elevamiento del país hacia ese paradigma. Básicamente, hay distancias entre el paradigma de los Derechos Humanos y la realidad que Cuba tiene en muchas áreas. Ahora, eso debe hacerse. Cualquier país que tiene derecho a promover los derechos humanos en otro, tiene que hacerlo acorde al principio al derecho internacional, y a lo que han sido las costumbres internacionales. Y esta idea de crear un coordinador en Washington, para que coordine algo en un país que no es el de él, a mi me parece no sólo un gesto de arrogancia de esta administración, sino una violación de los principios del derecho internacional.

EG: ¿Cómo ve usted Arturo López Levy la composición actual de la comunidad cubanoamericana? Una de las cosas en las que se ancla la extrema derecha, para tratar de dar una percepción o un acto de espejismo de que realmente tienen mayoría en sus posiciones hacia Cuba, es que lograron reelegir a los tres congresistas. Si vemos la encuesta que hizo Brookings Institution. O sea, la hizo la Universidad Internacional de la Florida, por encargo del Cuba Study Group y de Brookings Intitution, vemos que realmente ahí hay datos muy reveladores, como por ejemplo, que hay un 55%, según esta encuesta, general de toda la comunidad, que quiere un cambio de política, un levantamiento del embargo, un restablecimiento de relaciones diplomáticas. En menos de 40 años, este número sube al 65% o 67%. Sin embargo, inscritos para votar, personas probablemente, cuyo promedio de edad esté entre los 70 y 75 años, pues ahí todavía es mayoritaria la posición de línea dura. No sé si esto a usted le sirve para el análisis, pero me sirvió a mí. Este argumento es al que se están amarrando sectores de la extrema derecha, diciendo que la comunidad cubanoamericana no ha habido transformación o cambio con respecto a la política hacia Cuba.

ALL: Qué te puedo decir de esto. Hay varias cosas. La primera es que recuerda que hay varios reportes, de Human Right Watch, la American Civil Liberty Union, han expresado que hay problemas en Miami en relación a la libertad de expresión y a los patrones. Ya te mencioné el caso de esos periodistas, que estaban violando las reglas elementales de la prensa liberal, y ni siquiera devolvieron el dinero cuando fueron descubiertos en las

actividades en que estaban. Es cierto que ellos dijeron que eso todo el mundo lo sabía hacía 2 o 3 años. Pero lo lógico es que por lo menos devuelvan el dinero. Pero ese ambiente está ahí. La derrota de los candidatos demócratas, y esto es algo que yo le he escrito a varios amigos ahí en Miami. La derrota de los candidatos demócratas no se entiende sin un contexto en el cual se ha creado una cultura de muchos años, en el cual ha sido un logro extraordinario que el alcalde Raúl Martínez, que Joe García y Annette Tadeo hayan logrado poner una campaña medianamente reñida frente a los candidatos republicanos. A mí me parece que ese elemento no se puede ignorar. Segundo, yo creo que en el caso de la victoria congresional de los republicanos en la Florida, sí dice bastante. Dice que los votantes de esos condados apoyan la política y las posiciones de esas personas. Claro, hay que preguntarse: ¿dónde estaban las otras personas, que respondieron la encuesta de una manera diferente y no fueron a votar? El tercer elemento, la política de EEUU hacia Cuba no es la política de la comunidad cubana hacia Cuba.

EG: Pero lo ha sido.

ALL: Pero eso no es lo que corresponde a los intereses nacionales de este país. Esa es la política de EEUU, y lo que ha pasado es que durante mucho tiempo ha habido un grupo que ha secuestrado la política que compete a toda la nación en general. Además, hay ahí mensajes un poco contradictorios, porque en los mismos distritos donde ganan estos candidatos republicanos, el presidente Obama, que tiene una postura, que te digo no hay que ir muy lejos para descubrir cuáles han sido sus planteamientos, y que discrepan de la línea tradicional del exilio, están abiertos y la gente, el pueblo de Miami en su gran mayoría, votó por ellos. O sea, la idea de que ellos tienen un mandato es primero cuestionable.

EG: Usted lo cuestiona a partir de que otros sectores votaron, y que ganó Obama, básicamente, el Condado Dade.

ALL: Fue una boleta dividida. Primero que todo fue una boleta dividida. Segundo, ganaron en un contexto, en el cual, con todos los problemas que uno puede decir que existían en el país, ellos ganaron en una comunidad donde ha habido una cultura sesgada totalmente a la derecha. Ahí mismo, tú le hiciste una entrevista a Joe García, donde te mencionó que varias emisoras de radio o

por lo menos una de ellas, nunca lo invitó a un debate. Y cualquiera que vaya a You-Tube, porque yo no vivo en Miami, pero sí veo los debates, yo creo, que por ejemplo, el tratamiento que se le dio, en algunas de los programas de TV, cuando se invitó a Joe García, en su debate con Mario, o cuando se invitó al alcalde Raúl Martínez, en su debate con Lincoln Díaz Balart, a mí me parece, que no es muy difícil percibir que hay un sesgo, a favor de los incumbentes.

EG: Hay algo interesante. ¿Usted cree que va a necesitar la política norteamericana, en relación hacia Cuba, que si bien ojalá Dios quiera que se diseñe en Washington y no en Miami, va a necesitar un grupo social, un tipo de organización que de alguna manera entronice en los intereses de los cubano-americanos? ¿Usted ve que algún grupo, de los actuales, de los que se conocen, estaría más cercano a ser consultado, a ser tomado en cuenta por parte de esta administración?

ALL: Mira, yo no tengo información de adentro de la administración como para decirte eso. Yo lo que he notado con gran simpatía es el reciente informe del Grupo de Estudio sobre Cuba.

EG: El Cuba Study Group.

ALL: Sí.

EG: Bueno, yo le hice la pregunta. Yo podía haber dicho que a mí me parece que el punto de mayor cercanía, influencia y contacto con la administración no es ni el CLC, que está descartado, ni los congresistas, que están sin capital político, ni la Fundación, que trata de crear el espejismo de que sí son ellos. O sea, cuando veo las proyecciones, lo que veo es que quienes están realmente más cerca es el Cuba Study Group.

ALL: Mira, yo eso no lo sé en detalle. Ni puedo hacerte una aseveración de ese tipo. Lo que yo he visto, y me parece que no es casualidad, que sale publicado el reporte del Cuba Study Group, en el cual pide un levantamiento incondicional de la prohibición para viajar, y unos días más tarde la organización Freedom House, que generalmente ha tenido una posición bastante crítica, y digamos en paralelo a las posiciones del embargo, que es algo diferente. Por ejemplo, Human Rights Watch y Amnistía

Internacional, ambos tienen posiciones bien claras en contra del embargo. Pero ahora, justo después que el Cuba Study Group publica su informe, Freedom House sale del closet y dice que quien quiera un aumento o una apertura en términos de libertades civiles en Cuba, debe apoyar una eliminación incondicional de la prohibición para viajar.

EG: López Levy, tanto el gobierno cubano, pero muy específicamente en una entrevista que recientemente le hice en La Habana a Mariela Castro, hija del presidente Raúl Castro, me dijo que para todos los cubanos lo más importante no es ni el levantamiento del embargo ni siquiera la liberación de los viajes de los norteamericanos. No dijo cubano-americanos, dijo norteamericanos, cualquier mejoría de relación tiene que comenzar por la libertad de los Cinco, de los cinco cubanos presos en EEUU con grandísimas condenas. ¿Cree usted que la administración Obama pudiera resolver este asunto como un gesto o como un elemental sentido de poder comenzar a andar un camino real.

ALL: Mira, en esto no yo tengo una información que venga desde dentro de la administración de Obama. Pero a mí me parece que si se empieza a conversar, que yo creo que debe empezarse muy pronto puesto que eso fue lo que prometió el candidato, que él empezaría por lo menos conversaciones a un menor nivel, directamente con La Habana, yo creo que ese va a ser un tema que el gobierno cubano va a plantear, y de la parte de EEUU, ellos también necesitan un gesto por la parte cubana, en relación a las personas que fueron apresadas en la primavera del 2003. En este sentido, yo creo que cualquier discusión sobre la supuesta equivalencia de los presos no tiene sentido, porque ni los cubanos revolucionarios piensan de que los presos son equivalentes, ni las personas de aquí piensan eso. La cuestión es si esos gestos contribuyen a construir una relación más manejable entre EEUU y Cuba. Y a mí me parece que viniendo de una persona tan cercana al presidente Raúl Castro, es evidente que para Cuba es muy importante. Así que a mí me parece que desde el punto de vista de una relación costo-beneficio político, Obama debe poner eso en el sombrero y tenerlo como una opción de un gesto, si eso va a venir acompañado de edificar una relación constructiva, y a mí me parece que eso es una posibilidad.

RG: Muchísimas gracias. Hemos consumido todo el tiempo, Arturo López Levy, y me gustaría poder seguir contando con su presencia en distintos temas aquí en La Noche se Mueve. Muchas gracias por su participación.

ALL: Como te dije, es un gran placer.